

JOSEP FONTANA

DE EN MEDIO
DEL TIEMPO

LA SEGUNDA RESTAURACIÓN
ESPAÑOLA, 1823-1834

CRÍTICA
BARCELONA

ÍNDICE

Introducción.....	9
Capítulo 1	
LOS FANTASMAS DE VERONA	11
Capítulo 2	
LA INVASIÓN	37
Capítulo 3	
EL RESTABLECIMIENTO DEL ABSOLUTISMO.....	67
Capítulo 4	
VIOLENCIA Y REPRESIÓN	85
Capítulo 5	
LOS APOSTÓLICOS	101
Capítulo 6	
LA FRACTURA	125
Capítulo 7	
LAS DIFICULTADES DE LA MODERACIÓN	141
Capítulo 8	
LA CRISIS DEL VERANO DE 1824	157

Capítulo 9	
UN GOBIERNO ACOSADO	175
Capítulo 10	
EL TIEMPO DETENIDO	197
Capítulo 11	
LA GRAN REVUELTA	217
Capítulo 12	
TIEMPOS DIFÍCILES	241
Capítulo 13	
LAS REVOLUCIONES EUROPEAS DE 1830	265
Capítulo 14	
LA CRISIS DEL PROYECTO REFORMISTA	295
Capítulo 15	
EL FIN DEL REINADO	313
Capítulo 16	
EL FIN DEL SISTEMA	341
Conclusión	
HACIA EL NUEVO RÉGIMEN	365
<i>Notas</i>	371
<i>Fuentes y Bibliografía</i>	485
<i>Índice alfabético</i>	545

INTRODUCCIÓN

Declaro que mi real ánimo es no solamente no jurar ni acceder a dicha Constitución ni a decreto alguno de las Cortes generales y extraordinarias y de las ordinarias actualmente abiertas [...], sino declarar aquella Constitución y tales decretos nulos y de ningún valor ni efecto, ahora ni en tiempo alguno, como si no hubiesen pasado jamás tales actos y se quitasen de en medio del tiempo.

Fernando VII: Manifiesto de 4 de mayo de 1814.

Este libro forma parte de un proyecto que inicié hace unos treinta y cinco años con la intención de investigar «la crisis del Antiguo régimen español», de acuerdo con la visión que acostumbra a designar con esta expresión el paso de las viejas sociedades europeas a las nuevas, explicándolo como el tránsito del absolutismo al estado liberal y de la economía «feudal» a la «capitalista», con abstracciones simplificadoras que se ajustan mal a una realidad mucho más compleja. La denominación de «crisis», por otra parte, sugiere que el viejo mundo desapareció porque había llegado al final de su tiempo «social», como habría ocurrido con los dinosaurios respecto de su tiempo «natural», y que de su desaparición surgió necesariamente, y felizmente, el mundo moderno tal como lo conocemos y lo vivimos: el resultado lógico del avance de las sociedades humanas, de un progreso definido de manera unívoca.

Para completar este proyecto he ido publicando, a lo largo de los años, una serie de piezas separadas: La quiebra de la monarquía absoluta (1814-1820) (1971 y 2002), Hacienda y estado en la crisis final del Anti-

guo régimen español: 1823-1833 (1973), *que era una especie de preparación especializada del volumen que hoy publico, dedicada en concreto a los problemas de la hacienda*, La revolución liberal. Política y hacienda, 1833-1845 (1977) y La revolución liberal a Catalunya (2003).

Se podría pensar, por consiguiente, que este volumen cierra el proyecto. No es así, por varias razones. La primera porque, con el tiempo, fui aprendiendo que no existía un único e inevitable camino del pasado al presente, sino una multiplicidad de posibilidades, que el historiador debía explorar para conocer las rutas que llevaban, como dijo T. S. Eliot en Burnt Norton,

por el corredor que no tomamos
hacia la puerta que no abrimos.

Y entendí, por consiguiente, que lo que había estado estudiando no era la crisis y hundimiento de un régimen, sino el proceso por el cual unos protagonistas sociales crearon un determinado régimen nuevo, imponiendo una entre las diversas formas en que era posible construir el futuro y evitando que alguien pasara por los corredores que conducían hacia otras historias.

Asumir plenamente esta perspectiva me hubiera obligado a dos cambios de enfoque. Por una parte, a situar este estudio en una perspectiva comparada europea, como intento hacerlo en los capítulos 1 y 13 de este libro. Pero también, por otra, a tomar en cuenta que los problemas de evolución lenta y de largo alcance, como acostumbra a ser la mayor parte de los que afectan a una sociedad, no se pueden estudiar de manera adecuada con la cronología corta de estos trabajos, apta sólo para la historia política.

La conclusión es que debería, si me quedan tiempo y fuerzas para hacerlo, acabar esta investigación con una especie de visión general que plantease los complejos procesos de la transformación de las sociedades europeas entre los años 1814 y 1848, desde el inicio de la restauración hasta la frustración final de las esperanzas revolucionarias, en un intento de explorar los diversos corredores de la historia y mirar detrás de las puertas que los vencidos de ayer no pudieron abrir. No para lamentar las viejas derrotas, sino para entender mejor por qué se produjeron.

JOSEP FONTANA
Febrero de 2006